

# Capítulo 1

## Marco teórico

### Estrategias e ideologías de control.

1.1 El miedo como concepto sobre el que se erigen diversas estrategias de la dominación política.

Antes de reflexionar acerca del miedo como concepto sobre el que se construyen estrategias para la dominación política, es necesario definir lo que se entiende por miedo y cuáles son sus reacciones. El miedo según la *Real Academia Española (RAE)* significa: Perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo o daño real o imaginario. Recelo o aprensión que alguien tiene de que le suceda algo contrario a lo que desea.<sup>1</sup>

El miedo de los ciudadanos estadounidenses fue provocado por la magnitud y transmisión constante de los atentados del 11 de septiembre de 2001. Sigmund Freud señala que “existe en nosotros una tendencia a experimentar aquellos afectos cuyos signos observamos en otros”.<sup>2</sup> Por lo que quienes observaron el acontecimiento por cualquier vía experimentaron la sensación de miedo de quienes vivieron este hecho. Por otra parte, la teoría de la intensificación de los afectos por contagio, señala que “el miedo colectivo crece hasta adquirir inmensas proporciones bajo la influencia de la inducción (contagio)”.<sup>3</sup> Es decir, el miedo fue tomando cada vez proporciones mayores, ya que éste se transmitía de persona a persona. Esta acción se intensifica cuando mayor es el número de las personas en las que se observa la misma emoción, se intensifica la carga afectiva de los individuos

---

<sup>1</sup> “Miedo,” *Diccionario de la Lengua Española*, no. 22 ([consultado: Abril 12, 2007]) Real Academia Española: disponible en [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=miedo](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=miedo)

<sup>2</sup> Sigmund Freud, *Psicología de las masas*, traducido por Luis López Ballesteros y de Torres (Madrid: Editorial Alianza, 1986), 27.

<sup>3</sup> Freud, *Psicología de las masas*, 35.

integrados.<sup>4</sup> Todo el país vivió los hechos de los atentados terroristas del 11/S a través de las imágenes transmitidas por televisión. Por lo que se generó un estado de miedo colectivo, sobre todo por el eslogan del uso de armas de destrucción masiva que supuestamente se usarían en caso de ser nuevamente atacados, esgrimido por el gobierno estadounidense para intimidar al pueblo e inducir al mundo hacia la aceptación de su nueva estrategia política de penetración.

Sofía Roepke menciona que “Cuanto más se sabe menos se teme”.<sup>5</sup> Por lo tanto, el miedo se intensificó por el desconocimiento de los medios que pudieran ser utilizados para un nuevo ataque, en dónde pudieran llevarse a cabo o en qué momento sucederían. En consecuencia no se sabe cómo actuará y por consiguiente cómo afrontarlo. “No es aún el horror, sino el presentimiento de que el horror existe, cercano tanto más amenazador”.<sup>6</sup>

“El temor se concentra en las emociones y las energías”.<sup>7</sup> Es decir la fuerza del miedo radica en la capacidad que tiene para eliminar los planteamientos racionales, influyendo en los sentimientos, opiniones, creencias y toma de decisiones. El sentimiento de vulnerabilidad agudiza los miedos y puede generar un impacto traumático, presentando diferentes reacciones como miedo a situaciones futuras, sentimiento de persecución, parálisis, paranoia y también puede facilitar la persuasión de las personas, que es un elemento clave en respuesta a la reproducción del miedo.

Tras los atentados del 11/S, algunos ciudadanos estadounidenses estuvieron en un estado de alerta constante por la probabilidad de supuestos ataques posteriores, perdiendo la

---

<sup>4</sup> Freud, *Psicología de las masas*, 23.

<sup>5</sup> Sofía Roepke, “El miedo,” *Revista Alcione*, no. 12 ([consultado: Abril 14, 2007]): disponible en [http://www.alcione.cl/nuevo/index.php?object\\_id=639](http://www.alcione.cl/nuevo/index.php?object_id=639)

<sup>6</sup> Jean Paul Sartre, *Colonialismo y Neocolonialismo* (Buenos Aires: Editorial Losada, 1965), 49.

<sup>7</sup> Elizabeth Lira, “Represión, amenaza vital, inseguridad y miedo. Descripción de un proceso terapéutico,” en *Psicoterapia y represión política*, eds. Juana Kovalskys, Adriana Maggi, Eliana Morales, y Fanny Pollarolo (México: Siglo XXI editores, 1984), 174.

dimensión de la realidad y de los riesgos de su seguridad, generando sentimientos de angustia y persecución. Con ello se hizo posible percibir por todas partes a probables terroristas. Como lo señala Elizabeth Lira “los componentes paranoides hacen referencia a la dificultad de someter a la prueba de la realidad las sensaciones de amenaza o persecución. El individuo pierde capacidad para discriminar entre las amenazas reales o fantaseadas, sintiéndose en todo momento perseguido (...) predominando el aislamiento y la desconfianza en la relación con los demás”.<sup>8</sup>

Así mismo, establece que cuando miles de sujetos son amenazados simultáneamente dentro de un determinado régimen político, la amenaza y el miedo caracterizan las relaciones sociales, incidiendo sobre la conciencia y la conducta de los sujetos.<sup>9</sup> *La conciencia del hombre* es uno de los cuatro fundamentos psicológicos del miedo que señala el Dr. Peña y Lilo citado por Elizabeth Lira. La conciencia del hombre es la que le asigna un determinado significado a los hechos y situaciones vividas.<sup>10</sup> El miedo, la angustia y otras sensaciones, dependen del modo en que se manejen por el individuo. “Sin embargo en una sociedad donde la amenaza vital ésta presente, (...) lo persecutorio permanece siempre presente<sup>11</sup>, por lo tanto la mayor parte de la población se sentía constantemente amenazada, llevando a cabo diferentes reacciones ante el miedo. Como la *contaminación del presente por el pasado* y la *anticipación imaginaria*, que son otros fundamentos psicológicos del miedo que el Dr. Peña y Lilo considera.

Los individuos tienden a volcar la conciencia a revivir hechos pasados que los mantienen ligados emocionalmente a un determinado hecho. Y todo hecho vivido con

---

<sup>8</sup> Lira, “Represión, amenaza vital, inseguridad y miedo,” 173.

<sup>9</sup> Elizabeth Lira, “Psicología de la amenaza política y el miedo,” ([consultado: Abril 12, 2007]): disponible en <http://www.dinarte.es/saludmental/pdfs/Lira%20E%20%20Psicologia%20de%20la%20Amenaza%20Politica%20y%20el%20Miedo.pdf>

<sup>10</sup> Peña y Lilo citado en Roepke, “El miedo,” [http://www.alcione.cl/nuevo/index.php?object\\_id=639](http://www.alcione.cl/nuevo/index.php?object_id=639)

<sup>11</sup> Lira, “Represión, amenaza vital, inseguridad y miedo,” 175.

angustia queda registrado dentro de nosotros y se activa como un toque de alarma en cada situación que se le asemeja. La contaminación del presente por el pasado, posibilita el temor de que tales hechos vuelvan a suceder y a su vez por el sentimiento de miedo, creará una construcción sobre posibles acontecimientos futuros de la misma magnitud o más graves aún, lo que el Dr. Peña conceptualiza como la “anticipación imaginaria.” Por consiguiente el individuo estará en un estado de sufrimiento por lo que puede suceder en el futuro.<sup>12</sup>

La sociedad afectada por esta experiencia de terror, vive bajo un estado de miedo y de un sentimiento de vulnerabilidad. Las reacciones ante el miedo se llevan a cabo de diversas formas en cada individuo. Por supuesto, cada sujeto atemorizado reacciona en búsqueda de su seguridad, creando miedo al otro y desconfiando de todos. Cada persona encuentra sospechoso al vecino y teme que el vecino lo encuentre sospechoso a él, generando así una paranoia masiva.

En el caso que nos ocupa, el miedo generado intimidó a algunos, pero incitó a otros a la venganza. Otra manifestación fue la *paralización*, manifestada por el peligro. De hecho, muchos no salieron de sus casas, quisieron cambiar de residencia e incluso ni siquiera querían hablar del tema; la parálisis puede ser un instrumento del Estado para dominar ya que los ciudadanos no protestarán ni contradecirán nada. *La inactividad* es otra manifestación y elemento de tremenda utilidad, por ejemplo, a nivel político: la pasividad política indica la inexistencia de disidencias. Y por otra parte, ante la conciencia del peligro existente, la reacción de algunos fue de *enfrentamiento* o de *confrontación*, de *aniquilación* de la amenaza. Es decir, ante la amenaza la reacción se puede polarizar: hacia la huida a la

---

<sup>12</sup> Roepke, “El miedo,” [http://www.alcione.cl/nuevo/index.php?object\\_id=639](http://www.alcione.cl/nuevo/index.php?object_id=639)

seguridad o ejerciendo la violencia. Podemos observar que cualquier manifestación del miedo presentada por los individuos es de gran utilidad para el dominio del Estado.

El miedo aparece con gran fuerza en la historia y por las reacciones descritas anteriormente se puede decir que es un gran movilizador de conductas y acciones existentes. El miedo es fácil de provocar, fácil de conseguir y puede ser muy duradero: “El miedo ha sido siempre un instrumento que tienta fundamentalmente a quienes detentan el poder político, económico o religioso”.<sup>13</sup> Muchas personas que han querido dirigir al ser humano han instrumentalizado el miedo, de eso se ha servido buena parte de la política. Maquiavelo en su libro *El Príncipe*, aconseja sobre las mejores tácticas para gobernar. Existe una recomendación en la que aparece reflejada la esencia de su filosofía política, en la que recomienda al príncipe que más vale establecer su mandato sobre los pilares del miedo que sobre los del amor. Más vale ser temido que ser amado ya “que el amor es un vínculo de gratitud que los hombres, perversos por naturaleza, rompen cada vez que pueden beneficiarse; pero el temor es miedo al castigo, el cual no se pierde nunca”.<sup>14</sup>

Por lo tanto, instaurar el miedo no es un fin, sino el medio a través del cual se puede manipular a una sociedad para lograr metas de control. Wilhelm Reich señala que la principal herramienta de la clase gobernante es el poder ideológico que ejerce para dominar a la población y así alcanzar sus objetivos.<sup>15</sup> Ello explica que la inserción y producción del miedo se pueden convertir en herramientas para dominar, para ejercer el control y represión social, legitimando y desarrollando la esfera del poder. Acierta David

---

<sup>13</sup> Joan Cornet, “Inseguridad ciudadana: la psicología del miedo,” *Seguridad sostenible: gobernanza y seguridad sostenible, una colección del IIGC*, no. 8 (Diciembre 17, 2002 [consultado: Abril 12, 2007] iigov.org: disponible en <http://www.iigov.org/ss/article.drt?edi=181898&art=184287>

<sup>14</sup> Nicolas Maquiavelo, *El príncipe* (México: Editorial Porrúa, 1970), 29.

<sup>15</sup> Wilhelm Reich, *The Mass Psychology of Facism*, traducido por Vincent R. Carfagno (New York: Farrar, Straus and Giroux, 1971), 23-25.

Hume cuando sostiene que todo gobierno descansa en la opinión pública, pero también es claro que esa opinión pública descansa en algo más hondo: el miedo.<sup>16</sup>

Las estrategias de Bush recurrieron a la adaptación de estrategias e ideologías que enfatizaron la vulnerabilidad de los ciudadanos, creando una atmósfera de miedo exaltando una amenaza exterior e interior, que pone en peligro el bienestar, la seguridad nacional y la propia supervivencia del individuo. De tal manera es posible afianzar un régimen de terror agudizando la desconfianza social para fortalecer el papel protector del Estado. Esta percepción es una de las premisas fundamentales en las que sostenemos nuestra hipótesis acerca de que el actual gobierno de Estados Unidos, encabezado por el presidente Bush, utiliza el factor externo del terrorismo como una nueva estrategia del gobierno. Ello le permite imponer sus opciones ideológicas tanto nacional como internacionalmente, pretextando una lucha contra el terror, exportado por los países árabes-musulmanes.

El gobierno de George W. Bush se ha aprovechado de ello para manifestarse como el salvador y protector en un mundo de desorden y riesgo, logrando que los ciudadanos en un principio concedieran el apoyo masivo, cediendo todo tipo de poderes extraordinarios a su dirigente, permitiéndole llevar a cabo decisiones que en tiempos normales no aceptarían tan fácilmente. La necesidad de sentirse protegidos, trocando la libertad por la seguridad, explicaría el éxito de dicha estrategia. Este aspecto se expresará con mayor detalle en los siguientes capítulos, ya que la población estadounidense cederá su libertad individual por la aparente búsqueda de medidas que le brinden protección contra el terrorismo exterior.

La herramienta más importante del gobierno de Bush ha sido sembrar en la población un sentimiento de amenaza y miedo de un enemigo (el terrorismo), señalando un

---

<sup>16</sup> David Hume, *Of the First Principles of Government*. In *David Hume, Essays, Moral, Political, and Literary* (Indianapolis: Liberty Fund, 1987), 38.

peligro inminente con el objetivo de movilizar a la sociedad. Exagerando los peligros, las causas y consecuencias para que encajen en el marco de sus objetivos y estrategias. El éxito inicial de la generación de miedo consiste en que la reacción de los ciudadanos se concilie con los objetivos hegemónicos pretendidos<sup>17</sup>: dominar a los ciudadanos para controlar sus reacciones, manipulándolas por sus sentimientos, limitando su razón para crear un propio criterio. De esta manera, el miedo presenta muchas utilidades políticas: ha servido como excusa para perseguir a disidentes, para enriquecer a determinados sectores económicos y reactivar la economía, para legitimar grandes extensiones económicas para el aumento de gasto en "seguridad" (militares, policías, etc.) y para debilitar las libertades ciudadanas, entre otras. En definitiva, el miedo se ha utilizado para mantener los privilegios y las estructuras sociales. El miedo es un instrumento de dominio y control social, es decir un arma del poder.

## 1.2 Las masas como medio para ejercer el control.

Tanto políticos, como todos aquellos que desean moldear los valores sociales para alcanzar sus objetivos, pueden recurrir a los métodos de investigación de la psicología de las masas. Ésta se orienta a la comprensión de la conducta de las personas inmiscuidas dentro de grandes grupos, multitudes o sociedades. Intentando explicar la influencia que ejercen las acciones de grandes grupos sociales sobre un individuo y cómo ésta repercute a la hora de participar en movimientos. Examinando cómo los individuos preservan el poder de elegir frente a las presiones externas de grupos sociales o de la autoridad.

“La expresión masa desde el punto de vista psicológico es una aglomeración de seres humanos, que posee características nuevas y muy diferentes de las de cada uno de los

---

<sup>17</sup> Reich, *The Mass Psychology of Facism*, 78.

individuos que la componen. La personalidad consistente se esfuma, piensan, sienten y actúan de un modo completamente distinto de cómo lo haría cada uno de ellos por separado”.<sup>18</sup> Los sentimientos, pensamientos y las ideas de todas las unidades de la masa se orientan en una misma dirección para formar un alma colectiva con características muy definidas.<sup>19</sup>

En cada época las ideas de la clase gobernante son las ideas que gobiernan<sup>20</sup>, sin embargo, la influencia de las masas es tan poderosa que todos los gobernantes deben apoyarse en éstas para alcanzar sus objetivos. “Es en el alma de las masas donde se preparan los destinos de las naciones”.<sup>21</sup> Se necesita estimular a la mayoría de la población para que absorban la ideología propagada por la clase gobernante y así se cuente con el apoyo de las masas como fuerza social. Wilhelm Reich señala que el triunfo de la idea o estrategia de un líder o gobernante radica en las masas. Ya que si su ideología es compartida por una gran parte de la sociedad, será respaldado por ésta para llevar a cabo sus objetivos.<sup>22</sup>

“Millares de sujetos separados entre sí, en un determinado momento y bajo la influencia de ciertas emociones violentas (un gran acontecimiento nacional por ejemplo), pueden adquirir características de una masa psicológica”.<sup>23</sup> Los ataques terroristas del 11/S unieron de diversas formas a los ciudadanos estadounidenses formando una masa debido a la existencia de un mismo objeto de interés, es decir, ahondar el sentimiento de vulnerabilidad y la búsqueda de su seguridad. Este acontecimiento fue promovido y

---

<sup>18</sup> Gustave Le Bon, *Psicología de las masas*, traducido por Alfredo Guera Miralles (Madrid: Ediciones Morata, 1986), 27.

<sup>19</sup> Le Bon, *Psicología de las masas*, 29.

<sup>20</sup> Reich, *The Mass Psychology of Facism*, 23.

<sup>21</sup> Le Bon, *Psicología de las masas*, 20.

<sup>22</sup> Reich, *The Mass Psychology of Facism*, 35.

<sup>23</sup> Le Bon, *Psicología de las masas*, 28.



magnificado por el gobierno de Bush para crear una conciencia masiva que enalteciera a la nación bajo el lema de defensa a la libertad. Fue el acontecimiento perfecto para cubrir su propia estrategia, se argumentó que se debía combatir al terrorismo, acción respaldada por la mayoría de la población debido a la necesidad de sentirse seguros y protegidos. Bush obtuvo el apoyo político para justificar sus ataques y llevar a cabo sus intereses personales de carácter económico en que sustenta sus premisas. Mediante este trabajo psicológico ejercido sobre las masas, el poder se “concilia con éstas, para identificarlas con sus combates y pedirles los sacrificios necesarios”<sup>24</sup>, para llevar a cabo objetivos específicos encaminados a la dominación. Adolf Hitler en su libro *Mein Kampf* acentúa que la verdadera táctica de la psicología de las masas es mantener enfocado a las masas en el gran objetivo<sup>25</sup>; en este caso la protección de la patria, la seguridad y el triunfo de la guerra antiterrorista.

En la guerra antiterrorista los ciudadanos se situaron bajo el liderazgo de Bush, que buscó persuadirlos mediante ideas disfrazadas para perseguir sus intereses personales. Por esta razón, el éxito inicial de Bush no podía explicarse sobre la base de un papel reaccionario dentro de su expansión territorial por una zona de influencia petrolera, pues de haber asumido ese papel abiertamente no habría sido apoyado por los ciudadanos. Como señala Serge Moscovici “el líder tiene la facultad de arrastrar a las multitudes a combates heroicos, a construcciones gigantescas”<sup>26</sup>, hecho llevado a cabo por Bush mediante ideas disfrazadas.

---

<sup>24</sup> Serge Moscovici, *La era de las multitudes*, traducido por Aurelio Garzón del Campo (México: Fondo de cultura económica, 1985), 15.

<sup>25</sup> Adolf Hitler, *Mein Kampf*, traducido por Ralph Manheim (Boston: Houghton Mifflin Company, 1943), 185.

<sup>26</sup> Moscovici, *La era de las multitudes*, 14.

Los ciudadanos se identificaron con Bush ya que éste se mostró como protector y defensor de la nación. La confianza ciudadana le brindó a Bush la extensión de poderes extraordinarios para llevar a cabo la protección demandada por los ciudadanos. “Es la necesidad de protección de las masas, que habilitan a su líder del manejo de todo”<sup>27</sup>, despojando a los ciudadanos de ciertos derechos y libertades constitucionales. Los ciudadanos cegados por la idea de su seguridad, autorizaron medidas extremas de vigilancia, de sospecha y opresión. “Lo que al principio parece una concesión, acaba por una dimisión permanente”.<sup>28</sup>

Para influir en las masas, internalizando ideas y creencias, existen diferentes estrategias a las que los líderes recurren. Como la afirmación, repetición y exageración constante de los sucesos e ideas violentas. Saben que si se repiten con suficiente frecuencia se vuelven verdaderas, se contagian y son aceptadas por las masas.<sup>29</sup> Los ataques terroristas fueron repetidos incesantemente, creando una atmósfera de vulnerabilidad, contagiando un sentimiento de inseguridad y miedo hacia los extranjeros. “Aquello que se repite concluye por incrustarse en las regiones profundas del inconsciente en donde se elaboran los motivos de nuestros actos. Al cabo de cierto tiempo, olvidando quién es el autor de la aserción repetida, terminamos por creerla”.<sup>30</sup>

Los individuos fundidos en las masas llegan a adquirir determinadas creencias de los relatos por medio de la sugestión, aceptando muchas de las persuasiones o sugestiones colectivas. Las masas se sugestionan con gran facilidad, para ello se produce una ilusión en un individuo, éste afirma la ilusión inicial, sugestionando a los demás y contagiándoles. La

---

<sup>27</sup> Reich, *The Mass Psychology of Facism*, 63.

<sup>28</sup> Moscovici, *La era de las multitudes*, 15.

<sup>29</sup> Le Bon, *Psicología de las masas*, 93-94.

<sup>30</sup> Le Bon, *Psicología de las masas*, 94.

influencia de la sugestión orientará sus sentimientos, emociones y creencias en determinado sentido y llevará a cabo la ejecución de ciertos actos, orientados en la dirección indicada por un líder o una autoridad fuerte.<sup>31</sup>

Las imágenes y los discursos son medios a través de los cuales se puede despertar la imaginación de las masas, sugestionarlas y persuadirlas. Como menciona Moscovici “basta con algunas imágenes patentes, con una o dos fórmulas que suenen bien y hablen a los corazones, o con la evocación de una gran creencia colectiva: tal es el cemento que aglutina a los individuos y mantiene unido el edificio de las masas”.<sup>32</sup> Para ello se deben tener en cuenta los sentimientos que animan a los ciudadanos para así mostrar continuamente imágenes y discursos que reviven sus sentimientos.

“Sobre la imaginación popular se fundamenta el poder de los conquistadores y la fuerza de los estados”.<sup>33</sup> Las imágenes transmitidas de un personaje o de un acontecimiento ante las masas, son valoradas como la realidad de las cosas. Éstas imágenes ejercen una gran impresión sobre la imaginación de los individuos, por lo que los sentimientos sugeridos por éstas se convierten en móviles de acción.<sup>34</sup> “El arte de los gobernantes, consiste principalmente en saber manejar las palabras, ya que su poderío es tan grande que basta con elegir bien los términos correspondientes para conseguir la aceptación de las cosas más odiosas”.<sup>35</sup> El empleo de las palabras puede moldear significados y actitudes, el uso de determinadas palabras puede evocar ciertas imágenes en la mente del individuo y si a determinadas palabras se le agregan ciertas imágenes el efecto puede ser todavía mayor.

---

<sup>31</sup> Le Bon, *Psicología de las masas*, 32-42.

<sup>32</sup> Moscovici, *La era de las multitudes*, 14.

<sup>33</sup> Le Bon, *Psicología de las masas*, 55.

<sup>34</sup> Le Bon, *Psicología de las masas*, 54-55.

<sup>35</sup> Le Bon, *Psicología de las masas*, 82.

“Conocer el arte de impresionar la imaginación de las masas equivale a conocer el arte de gobernarlas.”<sup>36</sup> No son los hechos los que afectan la imaginación popular, sino el modo en que se presentan. Una imagen o acontecimiento visible ejerce una gran impresión en la imaginación de los individuos, aunándole a ello la interpretación nula de los acontecimientos, la impresión se incrementa. La magnificación de una sola catástrofe puede conmover en mayor medida que varios accidentes de menor dimensión, pero que unidos sean más catastróficos.<sup>37</sup>

Las masas son influenciadas mediante asociaciones, los juicios aceptados no son discutidos ni razonados. Se desvanece la facultad de observación y por ende desaparece el ojo crítico en los individuos, es decir, la capacidad para distinguir entre la realidad y la fantasía evita distinguir las contradicciones y formular un juicio crítico.<sup>38</sup> Las masas cuentan con gran fuerza, tienen el poder de sublevarse por cualquier causa, siendo el vehículo para llevar a cabo cambios sociales y/o políticos de gran relevancia. El gobierno está consciente del poder y de la utilidad de dominarlas como medio para ejercer el control. Por lo que se les sugestionan y manipulan para llevar a cabo sus propios fines. El miedo desatado por los ataques terroristas y las continuas advertencias del gobierno, fueron las herramientas políticas del gobierno de Bush para movilizar a las masas hacia su estrategia política. Dando como consecuencia un nacionalismo recalcitrante, que desató el permiso ciudadano para fortalecer las acciones encaminadas a la guerra contra el terrorismo.

---

<sup>36</sup> Le Bon, *Psicología de las masas*, 57.

<sup>37</sup> Le Bon, *Psicología de las masas*, 56-57.

<sup>38</sup> Le Bon, *Psicología de las masas*, 54.

### 1.3 Nacionalismo como fuerza política.

En palabras de Michael Billig: se podría pensar que hoy en día la gente va por la vida cargando con una pieza de maquinaria psicológica llamada "identidad nacional". Igual que los teléfonos móviles, esta pieza del equipamiento permanece en silencio la mayoría del tiempo. Entonces se desencadena la crisis; el presidente llama; el timbre suena; los ciudadanos contestan, y la identidad patriótica se activa.<sup>39</sup>

Los miembros de una colectividad comparten un territorio, una historia y una cultura específicos, que los hacen sentirse "idénticos". Un grupo de personas unidas bajo una identidad propia constituyen una nación. Las identidades culturales consisten en la "memoria colectiva" o "el precipitado de generaciones de recuerdos y experiencias compartidas,"<sup>40</sup> que son los elementos que vinculan a los hombres y que contribuyen a la formación de una nación. El despertar de la identidad nacional es un imperativo político, construido por el Estado y reafirmada por medio del nacionalismo.

El nacionalismo considera la creación del Estado nacional como indispensable para realizar las aspiraciones sociales, económicas y culturales de un pueblo. Éste se caracteriza ante todo por el sentimiento de comunidad de un pueblo, sentimiento basado en un origen, un lenguaje y una religión común. En cada nación existe una estructura histórica, que caracteriza la vida, actividades e ideas de los miembros de una sociedad, que nacen en el seno de una tradición.<sup>41</sup>

El nacionalismo actúa como un mecanismo de enajenación de la sociedad de masas, produciendo lo que Benedict Anderson ha llamado "comunidades imaginadas." "La nación, según Anderson es una comunidad políticamente imaginada como inherentemente limitada y soberana. Es imaginada porque aun los miembros de la nación más pequeña no

---

<sup>39</sup> Michael Billig, *Banal Nationalism* (California: Sage Thousand Oaks, 1995): 7.

<sup>40</sup> Anthony D. Smith, *Nations and Nationalism in a Global Era* (Cambridge: Polity Press, 1995): 126-127.

<sup>41</sup> James H. Billington, *Fire in the Minds of Men* (London: Temple Smith, 1980): 66.

conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no os verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión”.<sup>42</sup>

En un principio, el nacionalismo facilitaba la autodeterminación política y comprendía diversas posiciones sociales, políticas y religiosas, más tarde comenzó a demandar uniformidad y lealtad fundamental en la medida que se convirtió en una “religión cívica” o nacionalismo integral, que “determinaba la forma en la que la gente veía al mundo y su lugar en el mismo.” A fin de convertirse en una religión cívica que fuese coherente, uniforme y merecedora de lealtad, la nación creó “una liturgia totalmente detallada que con sus símbolos y acciones de masas, llegaría a dirigir los pensamientos y necesidades de la gente”.<sup>43</sup>

Billig pone de manifiesto que el nacionalismo forma parte de la vida cotidiana en todas las sociedades. La nación y el Estado-nación se naturalizan de un modo tal que resultan elementos evidentes e incuestionablemente imprescindibles que organizan nuestras vidas y constituyen el marco de nuestras actitudes.<sup>44</sup>

El nacionalismo es un elemento clave en la unificación de las masas para reclamar cualquier cambio, puede ser adoptado bajo sus diferentes caras, adoptando formas racionales o a veces violentamente irracionales; identificándose con ideas de grandeza nacional, expansionismo militar, superioridad racial, y con políticas autoritarias, populistas y antiliberales. Puede ser utilizado para promover rebeliones en contra del Estado o de las clases dominantes, en contra de instituciones y leyes injustas, opresivas y corrompidas. Como lucha social y de resistencia contra la intrusión de un poder exterior, como

---

<sup>42</sup> Benedict Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, traducido por Eduardo L. Suárez (Fondo de cultura económica: México D.F, 1993), 23.

<sup>43</sup> George L. Mosse, *Confronting the Nation: Jewish and Western Nationalism* (Hannver y London: Brandeis University Press, 1993), 1-2.

<sup>44</sup> Michael Billig, *Banal Nationalism*, 6.

movimiento por la independencia nacional, autodeterminación, libertad o incluso puede llevarse a cabo como un movimiento salvaje, violento y emocional, que desencadena en odios raciales. Michael Hetcher menciona que los movimientos nacionales pueden ser conducidos mediante vías opuestas: la vía positiva y constructiva que busca la solidaridad entre naciones o la vía negativa y destructiva, que se basa en prejuicios, desconfianza y en un sentimiento de superioridad frente a las demás naciones.<sup>45</sup>

Como señalamos anteriormente, el nacionalismo puede ser utilizado por diferentes motivos e intereses, pero en nuestro enfoque el nacionalismo es manipulado por el gobierno y los ciudadanos estadounidenses como movimiento social en contra de la intrusión de una fuerza exterior, es decir, contra un actor no estatal llamado *Al- Qaeda*, el cual atacó los principales centros de poder estadounidense.

En este sentido utilizamos el concepto de nacionalismo de Frederick Hertz en su libro *Nationality in history and politics*, en el que indica que el nacionalismo es un sentimiento o una idea sembrada en la conciencia del hombre que evoca amor a la nación, celo por los intereses de ésta y lealtad hacia el Estado.<sup>46</sup> Por lo tanto, al ser atacado el Estado territorial por un poder extranjero, se hirió a la nación y se reavivó el tradicional sentimiento nacional de los estadounidenses.

Como lo menciona Stanley Hoffman, el nacionalismo se reactiva en tiempos de crisis política, debido a que es la reacción a un problema.<sup>47</sup> Andrés De Blas señala que cuando se atacan los valores de una sociedad, el sentimiento herido se convierte en el motor

---

<sup>45</sup> Michael Hechter, *Containing Nationalism* (Oxford: Oxford University Press, 2000), 17.

<sup>46</sup> Frederick Hertz, *Nationality in History and Politics: A Study of the Psychology and Sociology of national Sentiment and Character* (London: Trubner & Co. Ltd, 1945), 1.

<sup>47</sup> Stanley Hoffman, *Nationalism and Internationalism in the Post-Cold War Era* (London: Routledge, 2000), 197.

del movimiento nacionalista<sup>48</sup>, y Louis Snyder indica que ante la amenaza exterior se crea una unidad nacional<sup>49</sup>; que evoca ideas, sentimientos y acciones.<sup>50</sup> Es en este contexto de identidad nacional en tiempos de crisis, que hace posible que los políticos consigan el respaldo nacional.

El sentimiento nacional herido de la población fue utilizado y aprovechado por el poder político para llevar a cabo sus propios fines y mediante ello estar respaldado por la población. En palabras de Umut Özkirimli, el nacionalismo es un instrumento del Estado, que tiene gran importancia en la política, ya que aprovecha su popularidad para reforzar su legitimidad, adaptando sus estrategias para que con el transcurso del tiempo adquiera mayor fuerza.<sup>51</sup>

Mediante los hechos ocurridos, el gobierno llevó a cabo una propaganda nacional para legitimar movimientos ideológicos a su favor. El gobierno consolidó la unidad nacional mediante el estado de alarma incesante y también gracias a la existencia de un adversario externo latente que vulneró la seguridad y estabilidad del país. Dicha estrategia atribuía las causas de todos los males al enemigo inventando, utilizando de manera habitual el pronombre “nosotros” para recordar constantemente al individuo su pertenencia a la nación, fomentando la conciencia que lo hace distinto de los otros.<sup>52</sup> En el momento de ser atacados por una fuerza exterior tal como ocurrió el 11/S, las causas de todos los males se le atribuyeron al enemigo, en este caso, al grupo árabe- musulmán, y por consiguiente a todos aquellos extranjeros que viven dentro del territorio estadounidense, ya que no podían creer que un ciudadano estadounidense hubiera perpetuado dicho ataque en contra de su

---

<sup>48</sup> Andrés De Blas, *Enciclopedia de Nacionalismo* (Madrid: Editorial Tecnos, 1997), 345.

<sup>49</sup> Louis Snyder, *Encyclopedia of Nationalism* (New York: Paragan House, 1990), 243.

<sup>50</sup> John Breuilly, *Nationalism and the State* (Manchester: Manchester University Press, 1993): 404.

<sup>51</sup> Umut Özkirimli, *Theories of Nationalism: A Critical Introduction* (London: Macmillan Press, 2000), 22-26.

<sup>52</sup> Michael Billig, *Banal Nationalism*, 7.



propia nación. Sin embargo, lo alarmante de esta situación es que se juzga en torno a la nacionalidad y no a la criminalidad. Además, siendo Estados Unidos una nación de identidades múltiples por la tradicional inmigración, esto traería como consecuencia el desencadenamiento de odios raciales bajo el precepto de que el enemigo es el extranjero de apariencia árabe-musulmán.

El nacionalismo sugiere la protección de la seguridad<sup>53</sup> y es en tiempos de crisis, ante el sentimiento de vulnerabilidad, que la población busca la protección y seguridad, siendo el Estado el responsable de proveerlo.<sup>54</sup> Para brindar la seguridad demandada por los ciudadanos, el gobierno implementó medidas nacionales que anteponen los intereses de seguridad nacional sobre los individuales. Para lo cual el gobierno de Bush no tuvo que imponer sus políticas, ya que los ciudadanos estaban dispuestos a avalarlas por el sentimiento de vulnerabilidad causado por la amenaza imperante y por el sentimiento de terror, reafirmado y propagado por el gobierno y sus instrumentos. Calificó a todos aquellos que se opusieran a su posición de disidentes-antipatriotas, apoyándose una vez más en el nacionalismo, puesto que éste proporciona a los Estados los elementos para dismantelar los movimientos de emancipación nacional.<sup>55</sup>

Ante este contexto se desató el patriotismo en los ciudadanos estadounidenses. El patriotismo es el deseo de elevar el prestigio y poder de la nación en comparación a otras naciones.<sup>56</sup> Este sentimiento estuvo acompañado de tendencias destructoras hacia los

---

<sup>53</sup> Hoffman, *Nationalism and Internationalism* (London: Routledge, 2000), 198.

<sup>54</sup> Hechter, *Containing Nationalism* (Oxford: Oxford University Press, 2000), 13.

<sup>55</sup> Hoffman, *Nationalism and Internationalism*, 203.

<sup>56</sup> Hechter, *Containing Nationalism*, 17.

extranjeros, creando desconfianza, prejuicios y un sentido de superioridad. Una vez exaltada la ideología nacionalista se puede destruir cualquier otra ideología.<sup>57</sup>

En este sentido, podemos observar que en términos generales el nacionalismo se convirtió en uno de los principales sentimientos de cohesión de la población, cuya fuerza hizo posible que Bush obtuviera el consenso para realizar acciones encaminadas a ejecutar un determinado fin. El nacionalismo surgido de la guerra antiterrorista apela a la “seguridad nacional”, pero detrás oculta las tendencias expansionistas de los grandes negocios de la elite política. Tal como menciona Anderson; “el nacionalismo se disfraza con falsas pretensiones que equipara la “invención” a la “fabricación” y la “falsedad”.<sup>58</sup>

#### 1.4 Racismo.

El racismo ha sido históricamente una bandera para justificar las empresas de expansión, conquista, colonización y dominación, y ha marchado de la mano de la intolerancia, la injusticia y la violencia.<sup>59</sup>

“La modernidad capitalista constituye el marco histórico en que se ubica el surgimiento del racismo”.<sup>60</sup> En el siglo XVIII, la ilustración impulsó la aparición de nuevas ciencias como la antropología y la fisonomía, contribuyendo a clasificar a los seres humanos y por consiguiente a la formación del racismo. El racismo se define como ideología visual o sistema de pensamiento que fundamenta desigualdades entre las razas, que de acuerdo a una escala estética producirá prototipos, estereotipos, prejuicios y clichés, utilizada como medida de los valores morales humanos.<sup>61</sup>

---

<sup>57</sup> Hoffman, *Nationalism and Internationalism*, 199.

<sup>58</sup> Anderson, *Imagined Communities*, 24.

<sup>59</sup> Rigoberta, Menchú Tum, “ El problema del racismo en el umbral del siglo XXI,” (Noviembre 28, 2006 [consultado: Enero 10, 2007]: disponible en [http://www.acompaz.org/article.php3?id\\_article=888](http://www.acompaz.org/article.php3?id_article=888)

<sup>60</sup> George L. Mosse, *La historia del racismo en Europa*, traducido por José Jorge Gómez Izquierdo (México: Instituto de ciencias sociales y humanidades, BUAP, cuadernos del seminario de estudios sobre el racismo no. 2, 2005), 9.

<sup>61</sup> Mosse, *La historia del racismo en Europa*, 9-10.

El racismo se sustentó en la estética respaldada por la ciencia de la fisonomía y la frenología o pseudociencias como las llama George L. Mosse. El anatomista Peter Camper, el biólogo Carl Von Linne, Johan Camper Lavater, quien inventó la fisonomía, Johann Friederich Blumenbach, uno de los fundadores de la moderna antropología, el fisónomo Franz Joseph Gall y Cesare Lombroso, constructor de la ciencia criminalística; creían que podían descifrar el interior humano por medio de la apariencia externa, clasificando a los hombres en base a la estética.<sup>62</sup> Lavater relacionó la fealdad facial con el criminal. “Exclamó: el hombre estará en condiciones de evitar muchos delitos leyendo en el rostro humano signos del vicio y del mal”.<sup>63</sup> Con el tiempo este postulado se hizo práctica que en la actualidad se sigue llevando a cabo, como lo demuestra el perfil racial llevado a cabo en Estados Unidos.

Sin embargo, el racismo no consiste únicamente en ideologías de supremacía racial: “el racismo también comprende las opiniones, actitudes e ideologías cotidianas, mundanas y negativas, y los actos aparentemente sutiles y otras discriminaciones contra las minorías, es decir, todos los actos y concepciones sociales, procesos, estructuras o instituciones que directa o indirectamente contribuyen al predominio del sector blanco y a la subordinación de las minorías.”<sup>64</sup>

En una sociedad de inmigrantes como lo es Estados Unidos es difícil comprender que la intolerancia subsista, ya que la norma es la diversidad, sin embargo en muchos casos, el racismo es una respuesta para defender y justificar la estructura de privilegios y de autoridades. Protegiendo y manteniendo la posición de ciertos grupos y preservando la

---

<sup>62</sup> Mosse, *La historia del racismo en Europa*, 24-34.

<sup>63</sup> Mosse, *La historia del racismo en Europa*, traducido por José Jorge Gómez Izquierdo (México Instituto de ciencias sociales y humanidades ,2005), 34. Citado en Ruth Zust, *Die Grundzüge der Physiognomik Kaspar, Lavaters* (Zurich, 1948).

<sup>64</sup> Teun A. Van Dijk, *Elite Discourse and Racism*, traducido por Montse Basté (Barcelona: Editorial Gedisa, 2003), 24.

posición inferior de otros. Es el conflicto de intereses, lo que hace funcionar y reproducir al racismo. Como señala John Dollard, el prejuicio racial procura ventajas económicas, de prestigio o en materia de sexualidad a la clase dominante. “A los ojos de quienes se benefician de ello, el prejuicio hace psicológicamente soportable formas extremas de explotación o de violencia.”<sup>65</sup> Por lo tanto, el prejuicio racial se acentúa en el momento en que cualquier sector de la sociedad se siente amenazado, invadido o en riesgo, y brota con mayor fuerza en los periodos de conflicto.

El racismo apoya y refuerza las normas del comportamiento social, quien se desvíe de la norma será tomado como amenaza y deberá ser expulsado de la sociedad, por lo tanto se justifica la persecución de quien se considere como una amenaza.<sup>66</sup> Tras el 11/S se estigmatizó a las demás razas por la percepción de que éstas suponían una amenaza a la seguridad y a sus valores. Este prejuicio racial se apoyó en la suposición de que un grupo terrorista islámico perpetuó los ataques terroristas en contra de los principales centros de poder de Estados Unidos. Se estigmatizó al grupo árabe musulmán como un elemento perturbador del país y, por extensión a todos los extranjeros. “El prejuicio racial se fundamenta en la crisis del agente, su debilidad, su sentimiento de menoscabo o de amenaza, y por otra parte, en su capacidad para extraer los elementos de una identidad negativa, de un grupo ya racializado”.<sup>67</sup>

El racismo ha sido ejercido en la sociedad estadounidense cotidianamente mediante actitudes basadas en creencias. Por parte de individuos, por parte de grupos, así como difundida por el gobierno, que propaga la discriminación a partir del sistema y sus leyes. Es

---

<sup>65</sup> Dollard, John. 1957. *Caste and Class in Southern Town*. Citado en Michel Wieviorka: *El espacio del racismo*, traducido por Isidro Arias (España: Ediciones Paidós, 1992), 119.

<sup>66</sup> Mosse, *La historia del racismo en Europa*, 12-15.

<sup>67</sup> Michel Wieviorka, *El espacio del racismo*, traducido por Isidro Arias (España: Ediciones Paidós, 1992), 124.

preocupante, ya que va más allá de una ideología debido a que involucra prácticas de intimidación, explotación, agresión, persecución y otras formas violentas que pueden llegar hasta el exterminio del grupo racializado, en este caso los árabes- musulmanes, sur-asiáticos y mexicanos. Incluso, se provocan, ataques contra ellos perpetrados por las instituciones del Estado, como la policía, que en muchos casos sustentan sus acciones en supuestas violaciones de la ley por parte de los individuos detenidos.

“Es posiblemente más grave e insidioso el efecto acumulativo y estructural de otras formas habituales de racismo menos violento que cualquier otra persona de un grupo minoritario es susceptible de experimentar en el ámbito político, laboral, escolar, en la investigación académica, en organismos oficiales, tiendas, medios de comunicación, lugares públicos o cualquier otra situación de interacción con los blancos”.<sup>68</sup> El efecto acumulativo del racismo en un individuo puede generar mayor violencia, debido a que el grupo racializado puede invertir la violencia sufrida debido al resentimiento, creándose un círculo violento. Como señala Frantz Fanon “se encuentran acorralados entre nuestras armas que les apuntan y esos tremendos impulsos, esos deseos de matar que surgen del fondo de su corazón y que no siempre reconocen: porque no es en principio su violencia, es la nuestra, invertida que crece y los desgarr”.<sup>69</sup>

El discurso racista es particularmente efectivo como una herramienta para dominar política y socialmente, mediante la fuerza de convencimiento y bases pseudocientíficas que lo legitiman.<sup>70</sup> Estados Unidos se caracteriza por ser un país con una larga tradición racista desde la esclavitud, sin embargo el contexto social y político del terrorismo fue lo que hizo

---

<sup>68</sup> Van Dijk, *Elite Discourse and Racism*, 24.

<sup>69</sup> Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra: Prefacio de Jean Paul Sartre*, traducido por Julieta Campos (México: Fondo de cultura económica, 1988), 17.

<sup>70</sup> Mosse, *La historia del racismo en Europa*, 7-10.

que el racismo tuviera gran eco y se reavivara, surgiendo nuevos y mayores brotes racistas en la sociedad respaldado por las políticas, las instituciones y la propaganda inducida por el gobierno tras la búsqueda de sus ambiciones expansionistas.

Como lo menciona Michel Wieviorka “los agentes políticos buscan que el racismo se convierta en una fuerza movilizadora colectiva, para alcanzar el poder mismo del Estado. Su acción puede esconder un proyecto racista, que al principio sea limitado, pero que con el paso del tiempo puede dar lugar a un predominio creciente del racismo, en detrimento de otras significaciones”.<sup>71</sup>

Sin duda, el Estado tiene un papel preponderante en la reducción o aumento del racismo. No hay que perder de vista que el Estado tiene entre sus facultades responsabilidades fundamentales como la educación, la promulgación de leyes, la administración de justicia, y el mantenimiento de normas y valores en la sociedad, y es mediante éstas herramientas que se vale para reproducir o eliminar el racismo. Wieviorka divide el racismo en cuatro niveles y menciona que el último nivel es llevado a cabo cuando el Estado se organiza mediante orientaciones racistas: “desarrolla políticas y programas de exclusión, de destrucción o de discriminación masiva, exige a los eruditos y a los intelectuales su contribución, moviliza los recursos del derecho para afirmar sus categorías raciales y estructura las instituciones en función de esas categorías”.<sup>72</sup> Algunos de estos elementos han sido implementados por el gobierno estadounidense respaldados en la lucha antiterrorista, los cuales destacaremos en los siguientes capítulos con mayor detalle.

“El racismo de las elites políticas tiene una larga tradición y a pesar de sus apologías rutinarias y desde sus llamadas oficiales a la tolerancia, sigue en la actualidad

---

<sup>71</sup> Wieviorka, El espacio del racismo, 108.

<sup>72</sup> Wieviorka, El espacio del racismo, 103.

gozando de muy buena salud”.<sup>73</sup> Tal como se llevó a cabo en Estados Unidos tras los atentados terroristas del 11/S, el presidente Bush pidió tolerancia hacia los árabes-musulmanes y sin tener que promulgar el racismo abiertamente, lo hizo mediante políticas e instituciones creadas para combatir el terrorismo, dando paso para que los individuos llevaran a cabo prácticas racistas. El racismo llevado a cabo en Estados Unidos tuvo un proceso de construcción en la sociedad. Las instituciones gubernamentales monopolizaron la fuente de información y a través de los medios de comunicación se puso en práctica una intensiva campaña difamatoria de los árabes-musulmanes. “Racializando” a los extranjeros en general ya que la migración se vio como sinónimo de terrorismo. Manipulando la opinión pública por medio de referencias tanto reales como creadas. Creando estereotipos que ayudaron a crear una figura del extranjero como una potencial amenaza; manipulando el temor al enemigo demonizado.

La persecución del gobierno de Bush en contra de los terroristas ayudó a cultivar brotes racistas contra los extranjeros debido a que todo aquel que encajara con el perfil terrorista fue señalado como una amenaza para la seguridad del país. Por lo tanto, fue el Estado quien movilizó y dio cabida a las ideas racistas, desatando la discriminación racial. Como señala Wieviorka: el Estado se organiza mediante orientaciones racistas, articulando políticas y programas de exclusión, de destrucción o de discriminación masiva hacia los enemigos señalados.<sup>74</sup> Lo que se tradujo en desigualdades ante la ley; como el endurecimiento de las políticas migratorias y penales que les afectan directamente. Negando la igualdad de acceso a los recursos, como el libre derecho al trabajo e igual remuneración, al derecho a la vivienda, libertad de pensamiento, libertad de opinión, y

---

<sup>73</sup> Van Dijk, *Elite Discourse and Racism*, 20.

<sup>74</sup> Wieviorka, *El espacio del racismo*, 103.

legitimando medidas cada vez más represivas en su contra, generando una discriminación institucionalizada.

En el momento en que el racismo es un fenómeno propiamente político o de Estado, utiliza agentes para su institucionalización como intelectuales, líderes religiosos y movimientos políticos, convirtiéndose en una fuerza movilizadora. Asegurando su cohesión mediante determinadas prácticas, discursos y efectos para reagruparse.<sup>75</sup> Colette Guillaumin menciona que el racismo forma un sistema de signos común que adquiere sentido cuando se unifica la teoría y la práctica o conducta con la política, creando condiciones favorables para el desarrollo de éste.<sup>76</sup> Es decir, legitima actos y prácticas violentos que quizá ya existían, pero que mediante el contexto y las políticas encuentra las condiciones favorables para llevarlas a cabo. “La fusión de estos elementos constituye el momento privilegiado en el que el racismo se convierte una fuerza irresistible, una lógica de acción ilimitada y sin fronteras”.<sup>77</sup>

El racismo puede manifestarse desde expresiones espontáneas hasta una intensa hostilidad hacia el grupo discriminado y en el último de los casos, hasta la destrucción de las personas pertenecientes al grupo racializado, considerados como la amenaza. El racismo afecta a ciertos grupos, separa a las comunidades física y socialmente creando segregación, exclusión y violencia. El discurso racista promueve la desconfianza y el odio, lo que con el tiempo lleva a una violencia extrema. Llevando a cabo crímenes que son fundamentados por actos políticos de ideología racista, normalmente llevados a cabo sobre los más pobres y por lo tanto los más vulnerables. La violencia es la forma más radical de expresar el

---

<sup>75</sup> Wieviorka, *El espacio del racismo*, 105-107.

<sup>76</sup> Guillaumin, Colette. 1972. *L' idéologie raciste*, 8. Citado en Michael Wieviorka: *El espacio del racismo*, traducido por Isidro Arias (España: Ediciones Paidós, 1992), 107.

<sup>77</sup> Wieviorka, *El espacio del racismo*, 105.



racismo y siempre depende del contexto político en el que se produce.<sup>78</sup> La violencia racista se ha vuelto a manifestar en Estados Unidos a partir del 11/S; mediante la institucionalización de medidas políticas, por medio de grupos estables o por acciones individuales, como lo veremos en los siguientes capítulos.

Actualmente podemos observar que estas prácticas siguen en boga y que existen víctimas de ello, señalando, estigmatizando, investigando y sometiendo a sospecha a ciertas personas por sus rasgos físicos y culturales que encajan con el estereotipado perfil. “El problema racial sigue siendo un problema capital en la sociedad occidental contemporánea y las elites siguen desempeñando un papel prioritario fundamental en su reproducción. Permanece firmemente asentado, reproduciéndose en las esferas raciales de las mayorías blancas sobre los inmigrantes y otras minorías”.<sup>79</sup>

---

<sup>78</sup> Wieviorka, *El espacio del racismo*, 160-161.

<sup>79</sup> Van Dijk, *Elite Discourse and Racism*, 14.